



Secciones



INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

Publicidad

Áncora

'Nosotras las que somos': Arabella Salaverry muestra su maestría para narrar y denunciar

La pertinencia de esta nueva novela, escrita por la ganadora del Premio Nacional de Cultura Magón 2021, es indiscutible

Regalar

Escuchar

Por Rodolfo Arias Formoso

11 de julio 2024, 10:41 a. m.

He tenido entre mis manos, en días recientes, la bella edición de Uruk de *Nosotras las que somos*. Un libro verde y alto como un tallo. Esbelto en su talle, cuidado en sus detalles, cual toca a su talla.

Analogía de trabajo

Hacer una novela es como construir un edificio. El cimiento es la historia. Las paredes son el relato. El mobiliario y demás objetos darán testimonio de lo que allí ocurre. Por las ventanas se asoma la narradora, para enterarse y contarnos. Los habitantes de la casa serán los personajes. Y el techo, que lo hace todo posible (y a veces imposible...), es el autor o autora.



Arabella Salaverry es poeta, narradora, actriz y gestora cultural. (Esteban Chinchilla)

He armado esta analogía luego de leer y releer la hermosísima novela *Nosotras las que somos*, de mi querida y admirada Arabella, que me ha hecho el honor de invitarme a compartir mis impresiones. Y no lo he hecho para jugar a la teoría literaria, de la que conozco muy poco; menos aún para aburrir con una obviedad. Lo he hecho para orientarme, para conseguir un punto de apoyo como el de los velocistas antes de iniciar una carrera, o como el de los clavadistas cuando se balancean intrépidos, con las puntas de los pies en el borde del trampolín.

El cimiento

El cimiento de cualquier casa ha de ser tan profundo y sólido como lo demande el terreno donde ésta se levantará, y el de *Nosotras* es oscuro y hasta cenagoso, pero con capas profundas donde aún está roja y arde la piedra líquida de la violencia, la opresión y la exclusión que ha bajado del monte, siglo tras siglo. Y, también, donde la falla tectónica de la rebeldía y del coraje ha prodigado, en ese terreno, estremecimientos que lo han abierto y cerrado una y otra vez. Que lo han revolcado y anegado y endurecido y agrietado, en un ciclo sin término que lo ha vuelto feraz, ubérrimo, en literatura como la que hoy nos entrega Arabella.

Las paredes

Las paredes de la casa definirán cómo se puede andar por ella, qué se muestra y qué se oculta, dónde están las columnas, dónde los vértices y las vigas, dónde lo real y dónde lo imaginado. El relato responde a la historia del mismo modo en que la arquitectura contesta a los deseos de quienes habitarán la casa, al clima, al entorno, a los tabúes y a las convicciones. Arabella no se anda por las ramas: su relato tiene solo dos aposentos: la madre y la hija.

Publicidad

LEA MÁS: ¿Quién es Arabella Salaverry? El camino de la premiada escritora y actriz costarricense

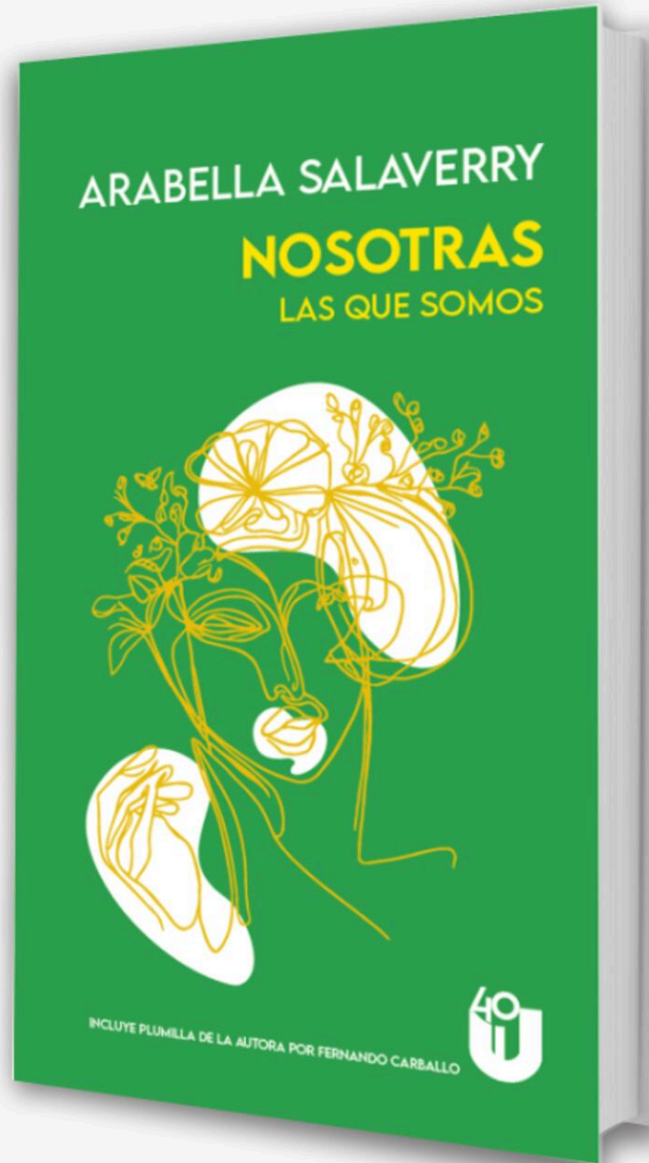
Primero la progenitora, luego la descendiente. Se agolparán, en ambas estancias, los arañazos de la desesperanza, los colores y formas del carácter de cada una, los recuerdos que poblarán rincones, gavetas y urnas, páginas no escritas, dichas desde las lágrimas, los estupores, las fugas, los reencuentros, las colisiones.

Publicidad

Las ventanas

Por las ventanas, tragaluces, claraboyas y hasta rendijas de la casa se asoma la narradora para irnos haciendo saber que ha sucedido, qué está sucediendo, que sucederá, qué podría tal vez haber sucedido, qué es imposible que ocurra, o casi, qué se debe aquello o esto, qué quedó, qué se borró, de qué está lleno el olvido que también es parte de lo contado. Y que dice la luz, qué replica la sombra, por qué duele un sueño (la madre enseña que deben olvidarse), por qué la risa es castigada con fuste, por qué las lágrimas han de confundirse con la lluvia.

Y es, aquí, donde la autora toma la más audaz de sus decisiones: la narradora saldrá poco de casa. Preferirá las cortinas gruesas, las lámparas tenues, los cerrojos indescifrables. Nos dirá cómo fueron los muros antes de los arañazos, qué huk sobre la cocina cuando los gritos estallaban al hervir el agua, qué forma tenía el barro del piso cuando unas suelas y una selva regresaban de improviso y aniquilaban un pequeño brote de paz que hubiera crecido por ahí.



'Nosotras las que somos' es el más reciente libro de la escritora Arabella Salaverry. (Uruk Editores)

Pero nada, o casi nada, nos lo dirá desde afuera, tomándonos de la mano y señalándonos qué ocurre ahí dentro, dónde está el trofeo de una conquista, dónde la cabeza disecada de una guerra, dónde se guardaron las sábanas manchadas de una violación. No, esa narradora nos meterá en la casa, nos pedirá quietud, transparencia, respeto y hasta sumisión. Habremos de oír a las habitantes de la casa monologar, aguzaremos el oído, nos enteraremos con ellas, sin importar el terror que las domine o la furia que las yerga, que las haga levantar los brazos, unirse, herirse, correr despavoridas, agazaparse, aferrarse a una cruz, a las cuentas de un rosario, a la súplica y al perdón obtenido tras haber planchado camisa tras camisa sin que se le note a ninguna de ellas el quiebre en las mangas.

Y a veces queremos pedir las llaves y salir al fresco. Que ella, la omnisciente dueña de la historia nos consuele. Pero así no será jamás. Página tras página asistiremos a la enumeración, al escrutinio implacable, al recorrido que seguirá todos los pilares del tejido, a la saturación y añejamiento de un brebaje fuerte, intenso, de aromas y resabios que no se nos disolverán en el paladar del alma, conforme leamos, siendo cada una: la madre, la hija, la hermana, la amante, la prostituta, la represora, la audaz, la contestataria, la hincada.

El techo

He oído decir que hay cuatro formas primordiales de escribir sobre algo: investigándolo y explicándolo, dramatizándolo y representándolo, organizándolo, descomponiéndolo y contándolo, y, por último, poetizándolo.

Al recorrer las páginas de *Nosotras, las que somos*, nos hallamos frente a una autora que es ante todo poetisa. No puede abordar -bordar- un párrafo sin que haya poesía en él, no está en ella prescindir de la imagen, del trazo, de la evocación o la sugerencia. Luego, nos imaginamos una y otra vez los acontecimientos subir en coro, en tropel, a las tablas de un teatro. Vemos la luz y el movimiento en escena, la música, el color, la vestimenta. Y, claro está, el oficio -así haya sido llevado a terrenos que alguien podría denominar "experimentales", término que no me gusta porque todo es experimental- para contar una historia desde sus fibras, su paleta, sus gubias y sus pinceles. Desde sus arcillas, desde los trazos de ese hermoso retrato a la plumilla del maestro Carballo, que embellece la primera página.



Arabella Salaverry ganó el codiciado Premio Nacional de Cultura Magón en el 2021. Foto: Cortesía MCJ



Únase al canal de La Nación en WhatsApp

Publicidad

Reciba el boletín: Noticias que importan

Una selección de noticias que importan y que además, le afectan. Cada mañana antes de las 7 a.m. para que acompañe su desayuno.

documentacion@inamu.go.cr

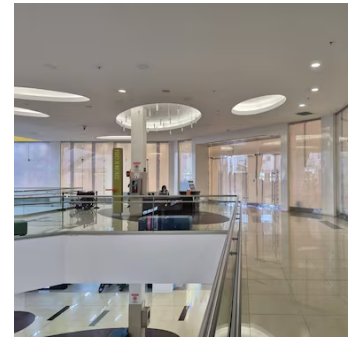
Suscribirse

Deseo recibir comunicaciones

Nosotras la que somos Arabella Salaverry

LE RECOMENDAMOS

Local de Forever 21 en Plaza Lincoln ya tiene nuevo ocupante: conozca de qué tienda se trata



El crimen se mete a las casas: así operan las extorsiones en Costa Rica

★ **EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES**



Alejandra Guzmán y sus hermanos quedaron impactados con la herencia que dejó Silvia Pinal, dice asistente de la actriz



En beneficio de la transparencia y para evitar distorsiones del debate público por medios informáticos o aprovechando el anonimato, la sección de comentarios está reservada para nuestros suscriptores para comentar sobre el contenido de los artículos, no sobre los autores. El nombre completo y número de cédula del suscriptor aparecerá automáticamente con el comentario.

Publicidad

Publicidad

Lo más leído

1. William y Kate Middleton no permitirán sirvientes en su casa por una estricta regla de crianza

2. Cráneo de 300 mil años cambiaría la historia: no era de un humano ni de un neandertal

3. Cómo se desactiva el Meta AI de WhatsApp y por qué es importante hacerlo

4. Local de Forever 21 en Plaza Lincoln ya tiene nuevo ocupante: conozca de qué tienda se trata

5. Familia de joven poeta costarricense fallecido en México solicita ayuda para repatriar su cuerpo



© 2025 Todos los derechos reservados, cualquier uso requiere autorización expresa y por escrito de Grupo Nación GN S.A.

Sobre nosotros

[Grupo Nación](#)
[La Teja](#)
[El Financiero](#)
[Revista Perfil](#)
[Sabores](#)
[Aplicaciones](#)
[Boletines](#)
[Versión Impresa](#)

Negocios

[Todo Busco](#)
[Parque Viva](#)
[Paute con nosotros](#)
[Printea](#)

Términos y condiciones

[Políticas de privacidad](#)
[Condiciones de uso](#)
[Estados financieros](#)
[Reglamentos](#)

Servicio al cliente

[Contáctenos](#)
[Centro de ayuda](#)
[Planes de suscripción](#)



Miembro del Grupo de Diarios América (GDA)